

Palabra-técnica *Ese algo*¹

Autor: Jorge Aita -psicoanalista²

Sujeto

Parte 4

El tercero, requiere de cuatro, para darlo.

Propongo hacernos de alguna imagen anti intuitiva, para facilitarlo: Una persona yendo ante un espejo; al mirarse, la imagen ya estaba ahí. Es más, si se hubiera tenido en cuenta...

Ahora, si uno pudo avanzar en la consideración anterior, otra: cuando uno habla (enunciados), la enunciación ya estaba ahí. Sí, mucho... pero al menos se nota mejor porqué se va hacia la dirección de "tomar la palabra". Algo así: el dicho está antes que el decir (de acuerdo a los textos anteriores).

Mi sugerencia de ahora en más, entonces, es no prestar atención (por lecturas atentas contamos con *eh! ruiditos*). Posibilitará dar con las matematizaciones propuestas por Lacan, desde la que no buscamos nada: encontramos³.

Claro está que escandimos con matemas:

“el único modo de no equivocarse, es a partir del hallazgo de interrogarse sobre qué era lo que había, si hubiera querido, para buscar⁴.”

Continúo recordando que se trata de vías (señalada con matemas), de un desfiladero. Para atraer la atención (ahora sí: porque es posición-tiempo; algo así como una variable matemática)... del significante.

Apelaré a otra imagen, espero que inesperada: un desfiladero, dice Lacan. Pueden imaginarse un paso, un cauce, una vía entre montañas; ese "entre" es curioso lo que ha hecho en el decir. Sigo: entre montañas. En principio, ese "entre", ese intervalo es poco posible figurarlo pero... Antes, es entre dos montañas (la imagen propuesta); comencemos a posicionar las guías: si uno se

¹ En general *ce quelque chose* para Lacan, en su obra en staferla.free.fr

² CABA, 21 de enero de 2019.

³ Lacan, Jacques. Seminario 19, *O Peor...*

⁴ Insertar referencia de la cita

ubica entre esas montañas, tiene a un lado $\$$ y del otro $S(A)$ y entre los dos a (objeto a).

Desde el rasgo unario con un término (inicio del decir, pero como límite en “ese algo” –partida de una dimensión que pone en juego a un sujeto, por ahora por la vía del síntoma).

No es muy difícil el paso siguiente: las articulaciones del lazo social que Lacan llamó articulación estructural, comienzan a guiarse por un índice que voy a juzgar de implacable. Ese algo hace que eso hable por las suyas.

Ese algo...:

“...bajo una forma latente en el lenguaje mismo, la función de la escritura, la función del signo en tanto que él mismo se lee como un objeto⁵”.

Ese algo como un “vea aquí” en un “está dicho que no”:

“...coalescencia más primitiva del significante con ese algo⁶.”

“¿Acaso la negación es simplemente una connotación, que por lo tanto se propone sin embargo como: de la cuestión, del momento en que, por relación a la existencia, al ejercicio, a la constitución de una cadena significativa, *se introduce allí una suerte de índice*, de sigla sobre añadida, de palabra utensilio,...? A nivel de la respuesta, lo que está puesto en cuestión por la interrogación significativa, *eso no está allí*, ¿acaso es a nivel de la respuesta que ese ‘no es’? parece precisamente manifestarse en el lenguaje como la posibilidad de la emisión pura de la negación no⁷.”

Momento de la constitución de una cadena significativa: de *ese algo* a *eso no*.

“El problema de la negación es algo que se plantea como el de... incluso un impase...
...la estructuración del lenguaje se identifica a la localización primera de una emisión vocal con un signo como tal...
...génesis del trazo ¿Qué hay más destruido, más borrado que un objeto? Si es del objeto que el trazo surge, es algo del objeto que el trazo retiene, justamente: su unicidad⁸.”

Son extensas las vías del discurso; extenso el desfiladero del significante: es decir (enunciado) que parte del dicho (enunciación), desde el rasgo unario

⁵ Lacan, Jacques. Seminario 9, *La identificación*, Clase 9, pág. 2. Traducción Ricardo Rodríguez Ponte.

⁶ Ídem, pág. 8.

⁷ Ídem.

⁸ Ídem, pág. 9.

en ese *algo* (desde “eso no”). Para el discurso en general (con más o menos salud mental –neurosis obsesivas, histerias, perversión; no incluyo psicosis, veremos porqué) en diferentes vías. Para el fin de análisis o discursos que pueden tomar la palabra: en ese *algo*... vacío; sin influencia (un exceso, pero útil acá) del inconsciente (por eso puede crearse ahí casi sin lectura).

Es arduo: está la obra de Lacan, y la lectura que hace de algunos conceptos en *staferla.free.fr* Alfredo Eidelsztein para entrar en tema. Me ocupo, apenas, de generar instrumentos para una didáctica que posibilite salir del campo de la filosofía, de la epistemología, de la literatura y de la poesía, para avanzar desde La Física con sus recursos. Nuestros recursos: los que propone Jacques Lacan.

Vamos hacia un Sujeto que es producto del discurso por recorrer sus vías. Y para dar con ese Sujeto hay que calcularlo con los matemas del álgebra de Lacan.

Iremos viendo, una vez que demos con el sujeto del campo y función de la palabra, que las maniobras son específicas a esos matemas y que bajo el discurso analítico (que no es otra cosa que el despliegue del decir del analista en la misma clave de los matemas de Lacan y que producen “interpretación” pero como corte, no como cáscara compuesta de la arcilla de quien ocupa ese lugar). Porque analista... sí, otra vez (aún), es esa posición geométrica (geometría no euclidiana) que habla desde ese *algo* como destino de *objeto a*.

Es decir sin voluntad alguna (es más, si hubiera voluntad no sería más que un ejemplo muy reiterado en las últimas décadas en occidente de lo que veremos como “automatismo de repetición”).